

receptor, en octubre de 1985 días y horas hábiles a doña heris y no la encontró en su de Catedral 1233, Depto. 606, y formación sumaria de que ella ra en el lugar del juicio y cual da, se procedió a notificar por demanda ejecutiva el 18 de del mismo año y a requerirla el referido domicilio.

de lo relacionado en el funda- antecede se desprende sin lu- s que la notificación impugnada cumpliéndose cabalmente las que prescribe el artículo 44, del Código de Procedimiento el particular, sin que de dichos zca, por ahora, algún vicio que es la circunstancia de que un rmara al receptor 8 meses an- irse la aludida información su- la demandada se habría cam- se domicilio, no es suficiente tuar el mérito probatorio de

, en consecuencia, los jueces l resolver de la manera indi- considerando 1º de esta reso- con un mal uso de sus facul- rrieron en falta que este tri- enmendar por esta vía.

rmidad, además, con lo pre- los artículos 540 y 549 del único de Tribunales, ha lugar e queja deducido en lo prin- jas 2, en representación del ecario de Fomento Nacional- to se deja sin efecto la reso- 2 de marzo último, escrita a expediente tenido a la vista- ado, revocándose la resolu- le diciembre del año pasado, s 9 de dichos autos y se de- o procede emitir pronuncia- la validez de la notificación- nto de pago de la ejecutada- scheris Lizana.

a la recurrente la suma con-

mado B., Víctor Manuel R- nilio Ulloa M., Marcos Abu- e Urrutia M.

Casación forma y fondo, 29 de julio de 1987

Espinoza Espinoza, Miguel Benito con Aburto Bustos, Silvia Germana

Recurso de casación en el fondo (pres- cripción) — *Prescripción* (recurso de ca- sación en el fondo) — *Comuneros* (pres- cripción) — *Partición* (prescripción).

DOCTRINA: *Entre comuneros no existe la prescripción. La partición del objeto asignado podrá siempre pedirse con tal que los coasignatarios no hayan estipulado lo contrario (*).*

Contra la sentencia pronunciada por una de las salas de la Corte de Apelaciones de Pedro Aguirre Cerda, confirmatoria de la del juez a quo que rechazó la demanda interpuesta por don Miguel Benito Espi- noza Espinoza, éste ha interpuesto los re- cursos de casación en la forma y en el fondo; el primero lo funda en la causal 5ª del artículo 768 del Código de Procedi- miento Civil en relación con los números 4º, 5º y 6º del artículo 170 del mismo cuerpo de leyes; en cuanto al recurso de casación en el fondo, en el escrito de for- malización de fojas 82, se representa el quebrantamiento de los artículos 20, 1268 y 1776 del Código Civil, del artículo 1317 del mismo estatuto y de los artículos 13, 20, 700, 724, 1269, 1317, 2487, 2509 y 2511 del mencionado cuerpo de leyes.

Se trajeron los autos en relación y con- siderando;

LA CORTE

En cuanto al recurso de casación en la forma:

1º Que los vicios o defectos que el recurrente representa habrían afectado también a la sentencia de primera instan- cia, que fue confirmada, sin modificación por la recurrida, sin embargo el actual re- currente no reclamó en contra del fallo

del juez a quo por medio del recurso de casación en la forma y, por lo tanto, no se dio cumplimiento al artículo 773 del Código de Procedimiento Civil, por lo que el recurso de nulidad formal debe ser declarado inadmisibile;

En cuanto al recurso de casación en el fondo:

2º) Son hechos de la causa establecidos por los jueces de la instancia los siguientes:

a) que con fecha 8 de octubre de 1943, ante el Oficial del Registro Civil de San Miguel contrajeron matrimonio doña Silvia Germana Aburto Bustos con don Jorge Millas Jiménez, el que se inscribió en la Oficina del Registro Civil de San Miguel, bajo el N° 481;

b) que ambos cónyuges se casaron bajo el régimen de sociedad conyugal;

c) que el matrimonio fue declarado nulo por sentencia del 5º Juzgado Civil de Santiago, de fecha 30 de abril de 1974, fallo que la Corte de Apelaciones de esta ciudad aprobó el 20 de mayo del mismo año;

d) el 30 de diciembre de 1958, por escritura pública otorgada ante el notario don Luis Azócar Alvarez, don Jorge Millas Jiménez compró la propiedad ubicada en Santiago, calle Monseñor Edwards N° 2225, cuyo dominio se inscribió a fojas 5428 N° 5979 del Registro de Propiedad del Con- servador de Bienes Raíces de Santiago correspondiente al año 1964;

e) que por escritura pública de 9 de octubre de 1970 otorgada ante el notario don Eduardo González Abbot, el mismo don Jorge Millas Jiménez compró la pro- piedad que corresponde a la parcela N° 21 del fundo La Aparición de Paine, inscri- biéndose el dominio a fojas 20 N° 327 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Buin correspondiente al año 1970;

f) que con fecha 8 de noviembre de 1982 falleció don Jorge Millas Jiménez, y el 30 de mayo de 1983, por resolución del Segundo Juzgado Civil de Santiago, se con- cedió la posesión efectiva de sus bienes, en su calidad de hijo adoptivo, al deman- dante señor Miguel Benito Espinoza Espi- noza, resolución que se inscribió a fojas

(*) En el mismo sentido, véase sentencia de 5 de mayo de 1982, de la Excm. Corte Suprema, R. de D. y J., T. LXXIX, 2ª parte, secc. 1ª, pág. 40.

12.651 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Santiago, correspondiente a 1984; y

g) que en el testamento otorgado el testador advirtió la dirección y el teléfono de su ex cónyuge "para el caso de que a la fecha de mi fallecimiento no se hubiere liquidado la sociedad conyugal y se haga necesario comunicarle a ella";

2º) Que en el recurso de casación en el fondo, el recurrente mantiene la posición legal equivocada, de sostener que como el artículo 1776 del Código Civil prescribe que "la división de los bienes sociales se sujetará a las reglas dadas para la partición de los bienes hereditarios", esto es, que puede oponer a la partición la de liquidación de una sociedad conyugal la excepción de prescripción establecida para la petición de herencia;

3º) Que de esta frase del precepto legal que acaba de mencionarse el demandante y actual recurrente pretende deducir que a la liquidación de los bienes de la sociedad conyugal pueden aplicarse todas las normas que el legislador contempla para los bienes hereditarios y de ahí sostiene que en el juicio de liquidación de la sociedad conyugal habida entre don Jorge Millas Jiménez y doña Silvia Germana Aburto Bustos, el actor puede aplicar las reglas de la petición de herencia y alega que el derecho de la señora Aburto para pedir la liquidación de la sociedad conyugal que existió entre el señor Millas y su cónyuge la señora Aburto se encuentra prescrito por haber transcurrido el plazo de 10 años establecido para la prescripción de la petición de herencia;

4º) Que nada tiene que ver el derecho de la señora Aburto para pedir la liquidación de la sociedad conyugal habida con el señor Millas con la acción de petición de herencia y por ello no cabe oponer a esa petición de liquidación de la sociedad conyugal la prescripción establecida para la petición de herencia.

5º) Que al disolverse la sociedad conyugal que existió entre el señor Millas y la señora Aburto, se produjo una comunidad de bienes entre dicha señora y el actual demandante y recurrente señor Espinoza y se ha resuelto reiteradamente por

esta Corte Suprema que entre los comuneros no existe la prescripción;

6º) Que el artículo 1317 del Código Civil estatuye: "Ninguno de los coasignatarios de una cosa universal o singular será obligado a permanecer en la indivisión; la partición del objeto asignado podrá siempre pedirse con tal de que los coasignatarios no hayan estipulado lo contrario;

7º) Que, por lo tanto, la señora Aburto, comunera con el señor Espinoza en los bienes inmuebles que pertenecieron a la sociedad conyugal que existió entre ella y el señor Millas, tiene un derecho claro a pedir la liquidación de dicha comunidad sin que nada tenga que ver con esta solicitud la acción de petición de herencia;

8º) Que, por lo tanto, no se han quebrantado, sino que se les ha dado correcta aplicación a los artículos 20, 1268 y 1776 del Código Civil;

9º) Que tampoco se ha transgredido el artículo 2497 del mismo cuerpo de leyes, dado que no puede el actor oponer la prescripción a la comunera señora Aburto en los bienes raíces que quedaron al fallecimiento del señor Millas;

10º) Que no es aplicable al caso en estudio la norma del artículo 2509 del Código Civil, por lo tanto, no ha podido quebrantarse; igual cosa sucede con el artículo 2511 del mismo cuerpo de leyes;

11º) Que el recurrente sostiene, asimismo, la transgresión de los artículos 700 y 724 del Código Civil, pero no indica en forma expresa y determinada cómo se ha producido la violación de dichos preceptos.

Atendido, además, lo dispuesto en los artículos 787, 805 y 809 del Código de Procedimiento Civil, se declara que no ha lugar a los recursos de casación en la forma y en el fondo interpuestos por el demandante señor Miguel Benito Espinoza Espinoza en contra de la sentencia de 3 de diciembre de 1986, que se lee a fojas 75, con costas en que se condena solidariamente a la parte recurrente y a su abogado patrocinante.

Se aplica a beneficio de la Junta de Servicios Judiciales la cantidad consignada

Redacción del ministro señor Eyzaguirre.